



## Reflexiones del Presidente de Honor

### TRANSPARENCIA

*Si sois prudentes observaréis  
atentamente a los hombres  
para que no os oculten lo que piensan.*

\*\*\*\*\*

Solón

Vivimos tiempos plagados de fingimiento, donde al parecer prima la moda de conversar, discutir, disertar de forma que pretende ser un lenguaje claro, transparente, aunque la mayoría de las veces resulta inexacta u ofensiva al desechar las más elementales normas de civismo; se olvida con harta frecuencia que la sinceridad no está reñida con la prudencia. Siempre hay una forma de ser sincero sin ser brutal, malhablado o descortés pues, como bien saben, la sinceridad no obliga a decirlo todo.

La transparencia, nombre femenino, es la cualidad de una cosa, del agua, de un tejido, mientras el objetivo que se pretende, aplicado tal apelativo a una expresión, es crear una relación de confianza entre quien solicita, pide o exige claridad y quien la otorga, con lo cual se contrapone a la idea de opacidad, vaguedad o confusión. De ahí que, para generar unas saludables relaciones humanas en las empresas, se procure informar siempre con nitidez expresiva de modo que se optime la vida laboral. ¿Ustedes creen posible dirigirse al director, gerente o dueño de una empresa en estos términos?:

*- Oiga jefe, pienso que usted es un pedante incapaz de dirigir esta compañía, lo hace porque la ha heredado de su padre...*

Pues sí, se puede, además mentando a la madre del jefe, atribuyéndole el oficio más viejo del mundo, sin olvidar al mismo tiempo tildarle de "loco", lo cual no ha considerado el Tribunal Superior de Cataluña se trate de insultos muy graves, pues "la degradación social del lenguaje ha provocado que sean expresiones utilizadas de uso corriente en determinados ambientes, especialmente en el marco de discusiones". Adjetiven ustedes.

Los años conllevan a decir lo que uno piensa, según dogma errado de algunos, pues con ello cree aumentar su margen de sinceridad, al tiempo que olvida se produce una merma en la prudencia en igual medida, lo cual no faculta a nadie a perder la educación, pues cada edad de la vida es nueva para nosotros. No parece aconsejable, aunque en los adentros te lo pida el cuerpo, decir cuánto se nos venga a la mente: "de este no me fio, es en exceso vanidoso, no atiende a razones, habla demasiado"... esto es lo fácil, lo suyo es decir no cuando es que no.

Echar por la boca aquello que se nos ocurra, poseído por una irrefrenable incontinencia verbal, parapetado en los años o en cualquier otra añagaza, sin medir su alcance y consecuencias, no es de recibo.

Me gusta presenciar los mítines de los políticos en directo, rodeados de público; merece la pena verlos como bregan por transferir a la multitud cierto fingido entusiasmo ilusionante, volcado en un hipotético futuro regenerado merced a su acción personal; disfruto cuando son capaces de arrancar aplausos entre los asistentes, entregados a la oratoria del nuevo mesías. Otras, me producen vergüenza ajena, sobre todo el momento en el cual dirigen sus esfuerzos dialécticos a lograr el fácil elogio.



A nadie de la tropa he escuchado aludir, ni siquiera de pasada, algo acerca de estas fiestas que nos invaden, luengas e incómodas en demasía según ciertos personajes, como son las Navidades; se citan ahora las llamadas fiestas del solsticio de invierno, como si al común de las gentes les importase un pepino la reversión de la tendencia al alargamiento de la duración de las noches y al acortamiento de las horas diurnas. El aspecto religioso se difumina desde hace años, Belén apenas se vislumbra en el tiempo y en las creencias, pero son muchos quienes se llenan las bocas con la enojosa palabreja transparencia a todas horas, me pregunto transparencia ¿en qué?, ¿de qué?

Recordar es volver a vivir; el tiempo, el bocoy donde transformar las nostalgias del ayer, rincón donde esconder los secretos del pasado, en definitiva época de coexistencia social y hogareña sin vínculo alguno, reunidos en falsas celebraciones familiares, alejadas del verdadero sentido de la Navidad, cuyo significado es nacimiento, fiesta celebrada por la llegada de Jesús al mundo. Como expresa la voz popular: Si tu intención es decir la verdad hazlo con palabras sencillas, la elegancia déjasela al sastre.

¡Feliz Navidad!

Antonio Ávila Chuliá